

María Magdalena Tosoni

Univ. Nac. de Cuyo – Mendoza – Argentina

magdalenatosoni@yahoo.com.ar

MESA 5: O Novo Movimento Teórico de Ciências Sociais: contribuições de Pierre Bourdieu, Norbert Elias, Jürgen Habermas e Anthony Giddens para o debate

Aportes para la comprensión de las organizaciones populares desde la perspectiva de Bourdieu

Introducción

En primer lugar quiero agradecer la posibilidad que brinda esta *Mesa 5 O Novo Movimento Teórico de Ciências Sociais: contribuições de Pierre Bourdieu, Norbert Elias, Jürgen Habermas e Anthony Giddens* para discutir sobre la Teoría Social de Bourdieu y sus aportes para comprender la realidad social de nuestros países ya que para mí este enfoque es una fuente de inspiración a la hora de realizar investigaciones sobre sectores populares.

Durante la década de 2000 se multiplicaron las investigaciones sobre las organizaciones populares que destacaban su capacidad de cambio, pero actualmente éstas han perdido centralidad en las Ciencias Sociales y los estudios muestran cierta decepción sobre su potencialidad transformadora. A fin de aportar a la comprensión de las organizaciones populares el objetivo de este trabajo es mostrar cómo una serie de categorías de la teoría bourdieusiana permiten explicar de manera relacional la participación de los sectores populares en organizaciones, el papel de los líderes y del porqué de las divisiones o las formas de integración. Me interesa destacar cómo desde la teoría social de Bourdieu se puede entender la recurrencia de ciertas prácticas de los sectores populares sin condenarlas por “antidemocráticas” y comprender los límites y las posibilidades de acción de quienes ocupan una posición subordinada en el espacio social.

En la primera parte señalo brevemente el uso de las categorías teóricas de Bourdieu en el ámbito académico argentino y en particular en relación al estudio de los sectores populares y sus organizaciones sociales. En la segunda parte preciso las categorías bourdieusianas que me sirven para comprender las organizaciones sociales. En la tercera parte presento los resultados de mi investigación sobre tres organizaciones localizadas en los barrios del sureste del municipio de Godoy Cruz, Mendoza. Finalmente reflexiono sobre los hallazgos y la utilidad de la Teoría Social de Bourdieu en el análisis de las organizaciones sociales.

1. Los estudios sobre las organizaciones populares y el uso de la teoría de Bourdieu

La recepción temprana de los textos de Bourdieu en la Argentina durante la década de 1970 estuvo ligada al campo de la literatura, a la reflexión epistemológica y a los estudios culturales. Durante la década de 1980 sus textos comenzaron a ser utilizados en el dictado de cursos de Sociología de la Educación. A partir de la década de 1990 se difundió su pensamiento, producción académica y su postura política antineoliberal a través de los medios de comunicación masivos (Rodríguez, 2007). Durante esta década en el ámbito académico diferentes autores retomaron categorías teóricas para estudiar a los sectores populares y sus prácticas políticas (Auyero 1997) o sus estrategias de reproducción en la pobreza (Gutiérrez, 2004). Después de su muerte la Editorial Siglo XXI se encargó de reeditar y de publicar la mayor parte de su producción. Sorá (2009) plantea que existe un uso de Bourdieu que consiste en repetir de manera canónica sus categorías, frente a este modo propone utilizarlas para abrir interrogantes sobre la realidad social. Baranger (2010) señala que habría dos usos de los conceptos bourdieusianos en nuestro país, uno ligado a la difusión de pensamiento político de Bourdieu y otro en el cual los investigadores busca marcar una diferencia en el estilo de investigación y distinguirse en el campo académico, ambas formas alentadas por el propio Bourdieu.

Mientras algunos investigadores toman distancia del autor francés para estudiar las culturas populares (Míguez y Semán 2006), otros incorporaron categorías bourdieusianas. Así abordaron las hinchadas de fútbol (Garriga Zucal, 2007) y recientemente los usos del dinero y la acumulación de capital moral (Wilkie, 2012) mostrando la potencialidad de las mismas.

En el estudio de las organizaciones de los sectores populares han predominado por un lado, los trabajos basados en el enfoque de los movimientos sociales, y por otro, trabajos desde la perspectiva etnográfica. Mientras a principios de la década del 2000 los estudios sobre

movimientos sociales celebraban su capacidad de transformación social (Svampa y Pereyra 2009), al finalizar este período concluyen con decepción sobre su fragmentación o cooptación por parte del Estado (Svampa 2011) o destacan la dimensión subjetiva entendida como reconocimiento mutuo e identidad (Scribano 2010). Los estudios etnográficos muestran el placer de participar experimentado por los integrantes de las organizaciones (Cross 2010) y la trama de relaciones entre líderes, funcionarios y políticos (Quirós 2011, Ferraudi Curto 2014 y Manzano, 2013). Los trabajos sobre los movimientos sociales, debido a que destacan la identidad, no logran reconocer los conflictos internos y de hacerlo terminan advirtiendo con desencanto la presencia del clientelismo. Los trabajos desde la perspectiva etnográfica señalan la existencia de una “lógica de la sociabilidad local” en las organizaciones (Ferraudi Curto, 2014) o consideran que éstas son el resultado de un proceso propio de un barrio y las disputas en el interior de las organizaciones aparecen como un problema entre líderes, funcionarios y políticos (Forni, Castronuovo, & Nardone, 2013). Además describen las prácticas por el sentido que le dan los actores, así la afiliación de un vecino a un partido político es interpretada como parte del “intercambio de favores por votos” durante la década de 1990 y “militancia política” en la actualidad.

Las categorías de Bourdieu han sido utilizadas para dar cuenta de las prácticas clientelares en las organizaciones sociales. Auyero señaló la existencia de redes de resolución de problemas y destacó las “improvisaciones reguladas” de las mujeres líderes peronistas, un habitus que definió como “Evita como performance.” Consideró el “intercambio de favores por votos” como una estructura estructurante y reconoció que el acceso a recursos estatales a través de los mediadores peronistas era una práctica considerada legítima en los barrios del conurbano bonaerense (2001). Lamentablemente el planteo de Auyero derivó en interpretaciones donde el “habitus clientelar” indicaba una característica de los propios pobres (Torres 2002). Coincidió con Vommaro y Quirós (2011) que el uso de concepto de “habitus clientelar” ha sido un obstáculo a la hora de visualizar la complejidad de las relaciones en el interior de las organizaciones populares, pero entiendo que este problema tiene que ver con su uso y no con la teoría bourdieusiana.

En esta ponencia siguiendo a Gutiérrez (2004) entiendo a las organizaciones sociales como “cuerpo” y como “campo” de lucha. Me interesa mostrar la potencialidad de la teoría bourdieusiana cuando se incorporan en análisis de las organizaciones sociales las categorías *de*

intercambios simbólicos, estrategias colectivas e individuales, estrategias de oficialización a fin explicar las disputas y acuerdos en su interior y sus estrategias colectivas.

Esta comunicación está basada en mi tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, realicé mi trabajo de campo en tres organizaciones sociales (una radio comunitaria, una biblioteca popular y un centro de jubilados) localizadas en los barrios de sureste del municipio de Godoy Cruz, el cual forma parte del Gran Mendoza. Estos barrios, donde actualmente habitan unas 18.000 personas, fueron construidos por el Instituto Provincial de la Vivienda durante las décadas de 1970, 1980, 1990 y 2000 para familias “de recursos insuficientes” y erradicación de villa inestables. Al seleccionar las organizaciones tuve en cuenta: que sus miembros y dirigentes vivieran en la zona, su antigüedad y su participación en la ejecución de programas sociales. Las organizaciones estudiadas están constituidas como asociaciones civiles sin fines de lucro y obtienen recursos a través de eventos, de aportes de sus socios y reciben diferentes subsidios estatales por su participación en programas sociales. Mientras realicé mi trabajo de campo el Centro de Jubilados participaba del Programa Prevención y Promoción Sociocomunitaria de PAMI, Presidencia de la Nación. La Biblioteca Popular participaba del Programa de Microcrédito Banco Popular de la Buena Fe (BPBF) y recibía el subsidio de la CONABIP (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares). La Radio Comunitaria había recibido computadoras del municipio de Godoy Cruz a través del Programa Fondos Concursables. El mismo consistió en visitas a las organizaciones, observación participante en actividades y entrevistas grupales a socios e integrantes de sus comisiones directivas durante los años 2009, 2010, 2011 y 2012.

2. Las organizaciones populares como “campo” y como “cuerpo”

Las organizaciones sociales les sirven a los sectores populares para acceder a recursos y para otorgarles visibilidad en los diferentes ámbitos sociales. En este trabajo recupero el planteo de Gutiérrez, quien propuso entender a las organizaciones de sectores populares como *redes de intercambio recíproco generalizado* entre unidades domésticas. Asimismo la autora planteó que éstas “*deben ser analizadas como cuerpo y como campo: como cuerpo, en la medida en que el mantenimiento unido de la red puede asegurar el desarrollo de cierto tipo de estrategias entre quienes participan de ella, como campo, en la medida en que allí se ponen en juego distintos tipos de “capitales sociales” distribuidos desigualmente entre quienes participan de esas redes, y que plantea la cuestión del intercambio desigual y de las relaciones de dominación-*

dependencia en su seno” (Gutiérrez 2004: 39). La autora retomó las ideas de Bourdieu sobre la familia que, como cuerpo, es decir, como “sujeto colectivo”, es más que la suma de individuos. La familia “*expresa una voluntad trascendente, que se manifiesta en decisiones colectivas y donde sus miembros se sienten obligados a actuar en cuanto partes de un cuerpo unido*”. Pero sólo se pueden explicar las elecciones de la familia como “sujeto colectivo” y de sus estrategias “*a condición de dar cuenta de la estructura de las relaciones de fuerza entre los miembros del grupo familiar que funciona como campo, estructura que siempre está en juego en las luchas dentro del campo doméstico*” (Bourdieu 1997a: 134). Gutiérrez señaló que estos planteos sobre la familia pueden ser extendidos a las organizaciones que, como agente colectivo (cuerpo) llevan adelante diferentes estrategias. Pero para dar una explicación más amplia de sus estrategias colectivas la autora señala que es necesario dar cuenta de la relaciones en su interior, es decir, es preciso pensarlas como campo, como relaciones de oposición y jerarquía entre sus miembros.

En este trabajo abordaré sólo las organizaciones sociales como espacio de lucha. En otro lugar he abordado el acceso a recursos públicos y las diferentes estrategias: de intercambio recíproco, estrategias burocráticas en los subcampos estatales, de manera específica en el subcampo del desarrollo social (Tosoni, 2014).

3. Las organizaciones por dentro: los intercambios simbólicos y las estrategias de oficialización

Bourdieu denomina *intercambios simbólicos* a las relaciones basadas en torno al ciclo “dar, recibir y devolver”. Éstas están presentes en los campos caracterizados por “*el interés en el desinterés*”: la familia, el arte, la religión, y en general todos los ámbitos donde se niega la motivación de intereses económicos (Bourdieu, 1997: 139 y sgtes). Las relaciones en el interior de las organizaciones populares se basan en intercambios recíprocos, es decir, las prácticas de sus integrantes se articulan en el ciclo “dar, recibir y devolver” conformando un *espacio de lucha* (Gutiérrez 2004).

Luis Reygadas señala dos vertientes teóricas sobre los intercambios de dones, las clasificaciones y los mecanismos de distribución resultantes: una que enfatiza la reciprocidad y la igualación y otra que destaca la competencia y la jerarquía. Concluye que ambas refieren a las dimensiones de los *intercambios de dones*, las cuales son una especie de híbrido (Reygadas, 2008: 26). Dufy y Weber consideraron que hay una pluralidad de *sistemas de prestaciones totales*: el *Potlatch* en el

cual se privilegia la competencia y jerarquía y el *Kula* en el cual se alienta la cooperación (Dufy y Weber, 2009: 46). En síntesis, los intercambios simbólicos son ambivalentes dan lugar a la cooperación y también a las rivalidades en el interior de las organizaciones. Esto sucede en las organizaciones sociales en las cuales las relaciones basadas en los *intercambios simbólicos* permiten que circulen recursos de todo tipo, que se realicen trabajos, que se establezcan compromisos, que se obtenga lealtad entre sus integrantes y también que éstos compitan por el prestigio, por acumular capital simbólico, por la representación del colectivo, etc.

3.1. Los intercambios simbólicos y la cooperación

En las organizaciones de los barrios del Sudeste de Godoy Cruz observé procesos de cooperación e igualación:

Hemos tenido en el grupo una persona que es digna de destacar porque es una señora grande que no sabía leer ni escribir. Que cuando nos lo dijo, no lo podíamos creer, ni escribía ni leía. Ella contaba que apoyaba su dedo para firmar. Y buen empezamos así, un poco que aprendiera las vocales. Le dimos el abecedario. Y así fue acompañada por otra compañera que es vecina de ella. Nosotros hacíamos nuestra tarea aquí, poníamos nuestro granito de arena. Y esta vecina y compañera se encargaba de hacerlo desde la casa, porque son, viven ahí cerquita. Y buen en poquito tiempo, un año, ella ya lee bastante. Primero deletreaba y nos sorprendió con esto. Entonces para nosotros, porque todas hemos puesto algo, es un orgullo. Y mi tarea desde lo más humilde es poder inculcarles la lectura que es realmente para lo que estamos acá, porque siempre se aprende (Adela, 70 años, primaria completa, abuela narradora responsable del Taller de Estimulación de la Memoria y Lectura, vive en Villa Marini, Godoy Cruz).

Yo con los del Banquito aprendí muchísimo, a ser buenas compañeras, a ayudarnos unas con otras, hacemos bingos, rifas, de todo. Sobre todo mis compañeras, hace tiempo que estamos juntas, es muy lindo lo que han hecho, es muy lindo. Toda la gente debería conocerlo para ayudar al barrio, todo eso. Es muy positivo (Ana, 54 años comerciante, vive en el Barrio La Gloria prestataria en la Biblioteca Popular)

Ayer fue la presentación de la Obra “Una historia escrita en el aire” en el auditorio de Radio Nacional, en el elenco participaban conductores de los distintos programas: Sebastián, Leonardo, Lionel, Andrea, Cristóbal de “Locos de la azotea”, el Lucas de “La Pachera”, estaba la Marcia de “Esta boca es mía”, Inés de “Mañanitas comunitarias”, Clarisa de programación, estaba el Domingo que coordinaba y actuaba, y su amigo Claudio responsable de la música, el Miguel estaba en el sonido, y en las luces. Me llamó la atención cómo se lucían todos en cada uno de los papeles que representaban, también que el Lionel que nunca habla se presentaba reuelto en el escenario. Venían ensayando todos los martes desde hacía unos cuatro meses, en la casa de Clarisa o en la Radio. Estaban todos re contentos, se sacaban fotos con todo el grupo. Al finalizar la madre de Cristóbal había preparado unas empanadas y los esperaba a todos para brindar. El José y el Domingo llevaron algunos de los chicos de Locos de la azotea en sus autos hasta el B° La Gloria, el resto habían conseguido una trafic que los llevó a Radio Nacional y los venía a buscar para dejarlos en el barrio (Nota de campo 15 de setiembre de 2012).

Las actividades compartidas como bingos, rifas, obras de teatro, salidas, talleres, dan lugar a intercambio de experiencias, saberes, de recursos que atenúan algunas diferencias de capital cultural y económico, así Lionel que no terminó la primaria y es cartonero participa activamente

como actor, Emilia aprendió a leer y Ana recibió ayuda de sus compañeras de grupo. Estas actividades se convierten en una “espiral de intercambios” entre todos.

3.2. Intercambios simbólicos y la rivalidad

El *Potlacht*, el intercambio en el cual se destruían objetos, atrajo como fenómeno en sí mismo. Para Mauss el *Potlatch* representaba una rivalidad exasperada y la competición estaba asociada a validar la transmisión de un título adquirido y adquirir o conquistar uno nuevo (Godelier, 1998). Bruno Karsenti subrayó la búsqueda de prestigio como móvil de los intercambios: “*un combate esencialmente simbólico en el que está en juego el posicionamiento social del sujeto, su rango, al mismo tiempo que su reconocimiento por parte de los miembros del grupo a quienes su gesto se dirige... El don es un deseo de reconocimiento*” (Karsenti, 2008: 41). En las organizaciones analizadas la competencia es por el reconocimiento de saberes, habilidades, esfuerzo y también por el uso del capital colectivo. En la Radio comunitaria los conductores de los programas compiten por quién recibe más mensajitos, por quién organiza festejos más grandes, quién tiene más contactos importantes, etc. En el Centro de jubilados compiten por el reconocimiento de su trabajo por los abuelos, por quién tiene más conocimientos administrativos, por quién realiza mejor las tareas, por quién va al municipio. En el Bingo que realizó el Centro de Jubilados en diciembre de 2010 la disputa fue en torno a quién conocía mejor las reglas del juego:

Empezó el Bingo, Odilia y la otra señora escribían los números en el pizarrón. Todo bien hasta que tres personas cantaron “terna” a la vez. La señora que escribía en el pizarrón entregó un premio a dos de los ganadores, pero antes que fuera entregado el tercer premio, intervino Emilce (la tesorera) y dijo que se iban a entregar números y el más alto se quedaba con el único premio de la terna. Uno de los señores que ya había recibido el premio se quejó. Después siguió cantando Emilce y entregando los premios. Una señora joven de lentes (nuera de Odilia) se levantó de la mesa y comenzó a dirigir. Explicó que no estaban jugando bien, y explicó algunos detalles tales como que se debía señalar que se sorteaba en la terna, en la quintina y en cartón lleno, luego se paró y explicó algunas cosas más... Había una especie de mal humor reinante, ahí no más las mujeres se quejaban y los hombres también. La nuera de Odilia inmediatamente intervenía y ponía orden. Al otro día, Susana me dijo que habían terminados todos peleados, que algunos como ella no se habían llevado regalo y otros hasta cinco como era el caso de los familiares de Odilia, que Elvira se había sacado otro premio (las computeras) y que no sabía cuando dinero habían sacado (Nota de campo 19 de diciembre de 2010).

Las disputas por aumentar el capital simbólico están presentes en las organizaciones porque las asimetrías y jerarquías entre sus miembros aparecen difusas. Discutirle a la tesorera cómo se organiza el Bingo e intervenir es una manera de poner en cuestión el puesto que ésta ocupa en la comisión.

Para Godelier aún en el caso del *Kula* en el cual se privilegia la cooperación también se compete: para tener éxito, es preciso ser solicitado: “*hay que saber convencer, seducir, esperar, hacer esperar, agradecer, y todo ello va acompañado de regalos suplementarios que se añaden al don de los vaygu’a principalmente arrojado al sistema de intercambios*” (Godelier, 1998: 122). En el *Kula* se obtiene prestigio ganando amigos o capital social. En las organizaciones los miembros disputan quién consigue más ayuda, quien tiene más conexiones, quién atrae a más personas:

En la reunión de la radio Guillermo planteó tener en el Facebook una página de la radio para comunicarse, que es más fácil. Con el Lucas comentaron de las radios por Internet, el Lucas dijo que lo habían invitado a una radio en España y el Cristobal comentó que su primo tenía una radio en internet y que también lo había invitado a participar (Nota de campo 22 de diciembre de 2011).

Tanto la competencia, la rivalidad, como la cooperación son las dimensiones que puede adquirir las relaciones basadas en *intercambio simbólicos* en las organizaciones.

3.3. Los intercambios simbólicos como estrategia

El error de objetivismo, según Bourdieu, es creer que los individuos obedecen a una regla cuando en realidad son los agentes los que deciden cumplir o no cumplir la misma condicionados por el *habitus* y las provocaciones del campo. En este sentido es necesario considerar que el *ciclo de dar, recibir y devolver* es creado por los agentes a partir de sus experiencias acumuladas y de las condiciones sociales con las que se encuentran. En las organizaciones estudiadas algunos integrantes cumplen con la regla de “*dar, recibir y devolver*”, pero otros no. En la Radio Comunitaria los miembros de la comisión ofrecen trabajo y recursos materiales pero algunos conductores emiten sus programas y no aportan recursos materiales. Los miembros de la comisión directiva del Centro de Jubilados sienten que entregan su tiempo y no siempre obtienen el reconocimiento de los socios que retiran los bolsones. Las promotoras y prestatarias del Banquito de la Biblioteca Popular entregaron confianza y dinero y se sintieron defraudadas por una de ellas. En el “Banquito” el préstamo se rige por intercambios mercantiles mientras que la posibilidad de acceder a un crédito es el resultado de participar en un grupo a través de intercambios simbólicos. Por lo cual es más importante asistir a las reuniones que pagar la cuota, ya que en las reuniones se pueden organizar actividades colectivas para recaudar el dinero necesario para cancelar el microcrédito. Sin embargo no todas las señoras que recibieron un microcrédito han continuado:

En la Biblioteca estaban Dora y otra chica que yo no conocía. Le comenté que en el Centro Mugica estábamos por meternos en el Banquito y que yo me había estado acordando que ellos estaban participando. Me dijo que había problemas entre los promotores del banquito que Juan había estado muy agresivo que ni Juan ni Caren iban a seguir, y que parecía que se iban a separar. Yo le pregunté si la gente devolvía el préstamo, y me dijo que del grupo de ella sólo dos, que lo que hacían eran rifas, bingos y que cada uno tenía que vender tantos números para cancelar su deuda. Que también habían mandado notificaciones a quienes no habían devuelto los créditos diciendo que debían venir a regularizar su situación con la Biblioteca y que no habían aparecido (Nota de campo 5 de agosto de 2010).

En el marco de los *intercambios simbólicos*, el grupo del Banquito entiende que una integrante no cumple con su compromiso cuando recibió el crédito gracias a la confianza del grupo de cinco y de la organización, y no devuelve el préstamo ni reconoce la confianza depositada en ella tratando de reunir dinero de otra manera,.

En pocas palabras, en las organizaciones los obsequios pueden ser correspondidos o no, por lo cual la incertidumbre es parte de las relaciones así establecidas. Como consecuencia la no devolución es interpretada como falta de reconocimiento: las promotoras consideran que las prestatarias que no continúan participando en las reuniones son ingratas.

Por otro lado, el juego de los *intercambios simbólicos* admite que los agentes decidan no recibir y por lo tanto no aceptar la invitación a participar del ciclo de obligaciones recíprocas, esta situación también tiene lugar en las organizaciones estudiadas. El Centro de Capacitación Laboral, la Parroquia Virgen Peregrina, la Radio Comunitaria, el Centro de Jubilados, la Biblioteca Popular y las murgas de los barrios se reunieron durante los primeros meses del año 2010 para analizar la problemática de la inseguridad: chicos con armas provistas por los “narcos”, la negativa de los padres de un chico violado a poner la denuncia en vistas a “hacer justicia por mano propia”, los tiroteos a cualquier hora del día, etc. El lugar de reunión era la sede de la Radio Comunitaria y como acción conjunta se realizó una Radio abierta en la plaza del barrio La Gloria en el mes de marzo. En uno de los encuentros previos a la misma:

Uno de los chicos de la Biblioteca hizo llegar el mensaje a las organizaciones que “Rengo” Aguilera había ofrecido ir a una de las reuniones y dar una explicación. El ofrecimiento no fue aceptado por los representantes de la Radio, de la murga Los Enviados, del Centro de Jubilados, del Centro de Capacitación Laboral, estos consideraron que la aceptación de la visita y su sola presencia “marcaría” a la casa de la radio cómo su aliada además que él no era un interlocutor válido ya que representaba la violencia (Nota de campo 1 de marzo de 2010).

El ofrecimiento fue interpretado como una provocación y por lo tanto rechazado. Por otro lado, la no aceptación también fue considerada una ofensa. En una de las reuniones posteriores a la Radio abierta donde se evaluaba la actividad:

Lucas (conductor del programa de Rock) comentó que la Zule (su esposa) fue amenazada por algunas mujeres cercanas al “Rengo” Aguilera en la guardería. Esto desalentó la continuidad de las reuniones (Nota de campo 28 de abril de 2010).

En pocas palabras, las personas y las organizaciones tienen la posibilidad de aceptar o no participar en los *intercambios simbólicos*. Estas diferentes opciones muestran que los intercambios simbólicos como secuencia de prácticas son una estrategia que admite diferentes opciones. *“El don puede permanecer sin contraprestación, cuando se obliga a un ingrato, puede ser rechazado como una ofensa en cuanto afirma o reivindica la posibilidad de la reciprocidad, y por lo tanto del reconocimiento”* (Bourdieu, 2007: 160).

3.4. Las estrategias de oficialización: tiempo e incertidumbre

Una vez aceptado el obsequio, el ciclo de los intercambios admite también opciones en relación al tiempo de la devolución. Los participantes definen cuándo dar, el tiempo que media entre el recibir y el devolver, cómo pedir la devolución mostrando desinterés, cuánto tiempo esperar. *“El tiempo es el elemento necesario para poder llevar a cabo una contraprestación”* (Mauss, 1971: 203). Lo cierto es que no hay *intercambio simbólico* sin lapso, el tiempo que media entre el obsequio y el contraobsequio es inherente a la secuencia, *“abolir el intervalo es abolir la estrategia”* (Bourdieu, 2007b: 169). El lapso permite transformar obligaciones mutuas y expectativas de devolución en los hechos con la afirmación de gratuidad. Los agentes intervienen dentro del ciclo alargando o reduciendo el lapso entre la recepción del obsequio y la entrega del contraobsequio.

Y en la Radio Comunitaria así como hemos atraído muchos programas y muchas personas y hay muchas personas que me imagino yo que no han de entender que lo comunitario, estar acá en una radio. Porque los programas que se han ido es porque la radio no ha salido pero nunca preguntaron por qué no salía, o si necesitábamos ayuda. Por qué decían que unos programas salían más otros salían menos, pero nunca preguntaron el motivo, por qué no salía o si necesitábamos una mano para salir o si era ver como que todos llegan y hacen el programa pero nadie sabe quien limpia, cuando se rompe algún aparato quién lo arregla, cuando se corta quién va. Quizás las personas que van una vez, que se rompen los equipos de la Radio podemos reemplazarlos por otro, vamos conectamos la Radio, pero después no volvemos y decimos ya lo arreglé, o ya pinté yo. Todo se hace porque tenemos ganas de hacerlo y porque queremos que la radio crezca como ha venido creciendo estos años pero nadie se pregunta, nadie tiene esa cosa de decir, voy a hacer algo por la radio (Cristóbal, 35 años, empleado público, secretario, conductor programa de Cumbia, vive en el Barrio La Gloria).

Los miembros de la comisión de la Radio Comunitaria alargan el plazo de la devolución porque es una manera de reafirmar el desinterés, pero mientras esperan la devolución y el reconocimiento por parte de los integrantes la incertidumbre aumenta. Los intercambios

simbólicos contienen una incertidumbre implícita debido al tiempo que media entre la donación y la devolución. Para Bourdieu “*los intercambios más ordinarios, incluso los más rutinarios en apariencia, de la existencia ordinaria, como los “regalitos” que traban amistad*”, suponen una improvisación, y por lo tanto una permanente incertidumbre, que, como se dice, constituyen todo su encanto, y por lo tanto toda su eficacia social” (Bourdieu 2007: 158). Por eso analizar los intercambios en las organizaciones consiste en “*reintroducir la incertidumbre es reintroducir el tiempo, su ritmo, su orientación, su irreversibilidad, sustituyendo la mecánica del modelo por la dialéctica de las estrategias*” (Bourdieu, 2007a: 160). El donante experimenta la inseguridad como la contracara de su expresión de desinterés durante el tiempo que transcurre entre la entrega del obsequio y la devolución. Los integrantes de la comisión ofrecen trabajo y recursos para asegurar la transmisión de la radio, pero los socios no corresponden al obsequio en el momento esperado por ellos. La demora en el contraobsequio o la no devolución son los riesgos propios de los intercambios simbólicos en el interior de las organizaciones.

¿Cómo se logra en las organizaciones que los participantes tengan interés en devolver el obsequio, si no hay una sanción explícita a la no devolución ni un tiempo estipulado para la misma?

Abduca advierte que en los intercambios de dones no sólo participan quienes dan, quienes reciben y quienes devuelven, sino que las transacciones se realizan frente a terceras personas que observan lo que ocurre (Abduca, 2007: 116). Este tercero, que en definitiva es el colectivo, es quien se encarga de reforzar ese interés en cumplir con el ciclo de dar, recibir y devolver. La tarea política en las organizaciones, en las cuales no se apela a la coacción física para obligar, consiste en hacer que haya interés en obedecer la regla de los *intercambios simbólicos*.

A las estrategias del grupo de transmutar intereses individuales en intereses colectivos públicamente confesables Bourdieu las denomina *estrategias de oficialización*: “*La oficialización es el proceso por el cual el grupo se enseña, y enmascara su propia verdad ligándose por medio de una profesión pública que legitima e impone lo que anuncia, definiendo tácitamente los límites de lo pensable y lo impensable y contribuyendo así el mantenimiento del orden social del que obtiene su poder*” (Bourdieu 2007a: 173).

¿Cuáles son las *estrategias de oficialización* de los intercambios simbólicos en las organizaciones?

En las tres organizaciones estudiadas las reuniones semanales, el cara a cara y el participar de actividades de manera periódica son las maneras de crear un tercero que observe los intercambios e insista en la devolución, ese tercero son todos sus integrantes. El Centro de Jubilados realiza semanalmente una reunión de los socios y una reunión de comisión directiva. Los encuentros del Taller de Estimulación de la Memoria y Lectura también sirven de marco para que los *intercambios simbólicos* se cumplan. En las reuniones se enuncia la importancia de trabajar para los abuelos, lo cual marca una diferencia entre los jubilados que sólo reciben el bolsón y quienes participan de la organización. Otra forma es escribir los acuerdos en el libro de actas y usarlo para recordar los compromisos asumidos.

En la Radio Comunitaria se realizan reuniones mensuales con todos los programas, reuniones de los equipos de trabajo y de la comisión en las cuales se establecen tareas individuales y jornadas de trabajo colectivo para acondicionar la casa y el estudio. En estos encuentros el vicepresidente insiste en el valor de lo comunitario y en el proyecto comunicacional, el tesorero afirma que “la radio que no es un juego sino que es en serio”. La conformación del elenco de teatro comunitario y la presentación de la obra “Una historia escrita en el aire” en diferentes lugares han servido para reforzar a los intercambios.

En la Biblioteca Popular la realización de las actividades artísticas tales como los Encuentros de Teatro y los Festivales de Rock, la participación de las señoras del Banquito en los carnavales y la asistencia a encuentros nacionales del Programa de Microcrédito permiten conformar el tercero que observa los *intercambios simbólicos* y enuncia la solidaridad, la necesidad de comprometerse con la cultura y la transformación del barrio a través de la cultura.

Las actividades comunes son maneras de transformar los intereses individuales (desarrollo de habilidades, búsqueda de reconocimiento personal, protección frente a los imprevistos, contención afectiva, aumento de los ingresos familiares, acceso a beneficios como paseos, etc.) en expectativas colectivas legítimas: promoción de actividades artísticas, ayudar a los abuelos, generar un espacio de comunicación popular. En las organizaciones se enuncia la ayuda mutua, se insiste en lo comunitario y se promueve la solidaridad como maneras de afirmar como estrategia de oficialización los *intercambios simbólicos*.

¿Cuál es el efecto de las estrategias para oficializar el cumplimiento del ciclo *dar, recibir y devolver* por parte de los integrantes de las organizaciones?

Las reglas no determinan las prácticas, sino cuando hay más interés en obedecerlas que en desobedecerlas. Pero también la regla oficial lo que se dice sobre los *intercambios simbólicos* tiene efectos reales, es decir se manifiesta en las prácticas. El trabajo político en el interior de la organización pasa por disputar la definición de la regla oficial *dar, recibir y devolver* y promover el interés en cumplirla. La consolidación de la organización se logra si los integrantes participan del ciclo.

En las reuniones de la Radio se insiste en lo comunitario, en la necesidad de participar en la reunión general mensual, en el aporte para la pagar la electricidad, en la necesidad de la presentación de la ficha del programa a emitir al equipo de programación, en que la comisión atiende sugerencias en la reunión de los martes, en el respeto de los horarios de los programas y se establecen acuerdos mínimos para cumplirlos entre todos. Estas afirmaciones tienen “efectos reales” aún en aquellos que parecen no cumplir los acuerdo establecidos en las reuniones.

Clara me comentó que María José se molestó porque en la comisión le cuestionaron que se apropiara individualmente del contacto realizado por la Radio con el grupo Manu Chao. Que María José había buscado el apoyo de algunos socios de la Radio por fuera de la comisión, que habló con Pamela y también fue a hablar con el Compadre Hilario. Este le dijo que porqué no hablaba de nuevo con la comisión, que fuera los días martes. Clara estaba sorprendida porque el compadre Hilario que siempre busca sacar ventajas reconocía y valoraba el trabajo de la comisión (Nota de campo 6 de noviembre de 2011).

Asimismo ante la pregunta sobre la experiencia en la participación en la Radio el conductor del programa de Rock señaló:

Yo lo que te puedo decir con respecto a la Radio, yo estuve cuando la Radio estaba en la cabaña, en la parroquia, estuve en el año noventa y ocho, noventa y nueve, no recuerdo bien. Estuve poco tiempo, habré estado medio año, había un manejo de dos o tres personas nada más, y solamente la Radio funcionaba los fines de semana, había una persona que manejaba todo... Yo noto que la Radio hoy por hoy está manejada de otra manera, siempre fue comunitaria pero ahora se nota más, lo comunitario. Cuando volví a la Radio noté eso que era más comunitaria, que antes era manejada por dos o tres personas, ahora la manejamos todos. Yo considero que, todos yo considero que tenemos la posibilidad y creo que todos tenemos la posibilidad de manejar la radio, de decir bueno tenemos que hacer tal cosa. Y Todos nos vamos desempeñando en los distintos ámbitos para que esto vaya creciendo y vaya saliendo adelante, que me parece que eso es lo importante (Lucas, 34 años conductor programa de Rock, trabaja por su cuenta armando escenarios para eventos, vive en el barrio La Gloria).

Lograr en las organizaciones el “círculo virtuoso de intercambios simbólicos” en el cual todos aporten, reciban y devuelvan es el resultado de un trabajo colectivo. En el caso de la Radio Comunitaria hacer que *dar, recibir y devolver* se la regla oficial, exige un trabajo permanente de sus miembros y no siempre lo obtienen.

Conclusiones

En relación a las organizaciones como *campo*, el aporte de este trabajo ha sido mostrar en detalle la reciprocidad que se señala como elemento recurrente en las culturas populares (Miguez y Seman, 2006), por mi parte interpreté la pauta de reciprocidad como *intercambios simbólicos* y describí de manera compleja las relaciones entre los miembros de las organizaciones. Las nociones bourdeusianas me han servido para explicar una serie de conflictos y rivalidades que en la literatura sobre organizaciones es presentada como “lógica de la sociabilidad local” (Ferraudi Curto, 2014) o disputas entre líderes (Quirós 2011 y Manzano 2013). La noción de *intercambios simbólicos* me permitió mostrar que los miembros de las comisiones directivas ofrecen trabajo, recursos materiales y capital social para obtener el compromiso de los integrantes de las organizaciones y condicionarlos a participar. Reconocí que la regla de “*dar, recibir y devolver*” es una estrategia y que los líderes de las organizaciones tratan de mantener el interés en cumplirla. Mientras algunos estudios suponen la confianza como sedimento de los vínculos en el interior de los grupos (Scribano 2010), describí las relaciones entre sus integrantes como *intercambios simbólicos* y mostré que la incertidumbre y el margen de duda sobre el cumplimiento de las obligaciones son inseparables de este tipo de prácticas.

Al presentar la participación de los sectores populares confirmé lo señalado Cross (2010) sobre el placer que experimentan en las actividades que realizan y advertí que éstos buscan ser reconocidos por lo que hacen en las organizaciones, que apuestan a realizar actividades en los barrios para acumular capital simbólico. El análisis realizado sobre la manera de participar a través de *intercambios de dones* mostró que el reconocimiento y la identidad no es algo inherente a las prácticas de “*dar, recibir, y dar*” como lo señala Scribano (2010), sino que puede existir tanto la cooperación como la competencia y la solidaridad junto a rivalidad. En otras palabras, el reconocimiento entre los integrantes de las organizaciones y la identidad son el resultado de un trabajo “político” interno. El reconocimiento recíproco depende del establecimiento de condiciones en el interior de los grupos que alienten el compromiso colectivo, es decir, del éxito que tengan las *estrategias de oficialización* de la “ayuda mutua”. Por lo tanto, el reconocimiento es una posibilidad y su logro el resultado un trabajo “político”, en el sentido de acuerdos y alianzas personales que destaca Soprano (2007).

Vommaro y Quirós (2011) plantean que el concepto de “habitus clientelar” ha obstaculizado el estudio de otras dimensiones de las relaciones presentes en el interior de las organizaciones. En este trabajo completé la noción bourdieusiana de habitus entendido como “estructuras estructuradas y estructurantes incorporadas en trayectorias sociales e individuales” mostrando cómo las relaciones entre los integrantes operan alentando o desalentando *los intercambios simbólicos*. Así, en vez de constatar la presencia de un habitus busqué describir prácticas de los sectores populares, las opciones disponibles, las *estrategias de oficialización* por parte de las comisiones directivas, etc. Este punto de partida sobre el *habitus* de los sectores populares me sirvió para dar cuenta de prácticas contradictorias en el interior de las organizaciones estudiadas tales como: la valoración de las decisiones entre todos y la expectativas sobre las obligaciones de los líderes de dar (nobleza obliga), la referencia a la ayuda mutua como estandarte y las rivalidades exasperadas que derivan en divisiones internas.

La teoría social de Bourdieu si bien tiene pretensiones totalizadoras no alcanza para explicar en detalle la vida cotidiana de las organizaciones populares. Por mi parte en vez de usar sus categorías de manera canónica en este trabajo busqué articularlas con otros conceptos e interpretaciones de otros autores para explicar las prácticas de quienes ocupan una posición subordinada en el espacio social. Lo cual me permitió mostrar su potencialidad a la hora de explicar la complejidad de las organizaciones populares. En este trabajo he tomado distancia de interpretaciones filosóficas y epistemológicas de la teoría bourdieusiana y he buscado utilizar sus categorías como caja de herramientas para interpretar representaciones y prácticas de los sectores populares mostrando en la investigación sociológica “*cuanto más se profundiza el análisis teórico, más cerca se está de los datos de la observación*” (Bourdieu, 2004: 11).

Bibliografía

Abduca, R. G. (2007). La reciprocidad y el don no son la misma cosa. *Cuadernos de Antropología Social* N° 26, 107-124.

Auyero, J. (1997). *Favores por votos. Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*. Buenos Aires: Losada.

Auyero, J. (2001). *La política de los pobres. Las prácticas clientelísticas del Partido Justicialista*. Buenos Aires: Manantial.

- Baranger, D. (2010). La recepción de Bourdieu en América Latina y Argentina. *Revista Desarrollo Económico* N° 197, vol. 50 Abril Junio.
- Bourdieu, P. (1997). *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2004). *El baile de los solteros*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007a). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2007b). Estrategias de reproducción y modos de dominación. En P. Bourdieu, *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de las clases* (págs. 31- 49). Córdoba: Ferreyra Editor.
- Cross, C. (2010). "Ves otras personas en nosotros mismos": Experiencias de vinculación en organizaciones territoriales del Gran Buenos Aires. *Cuadernos de Antropología Social* N° 31,, 55-74.
- Dufy, C., & Weber, F. (2009). *Más allá de la Gran División. Sociología, Economía y Etnografía*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Ferraudi Curto, M. C. (2014). *Ni punteros ni piqueteros. Urbanización y política en una villa del conurbano*. Buenos Aires: Gorla.
- Forni, P., Castronuovo, L., & Nardone, M. (2013). Ni piqueteros ni punteros. Proceso de organización comunitaria durante el kirchnerismo. El caso de la urbanización de Villa Palito, La Matanza. *PostData* 18, N° 2, Octubre, 187-214.
- Garriga Zucal, J. (2007). *Haciendo amigos a las piñas. Violencia y redes sociales de una hinchada de futbol*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Godelier, M. (1998). *El enigma del don*. Barcelona: Paidós.
- Gutiérrez, A. B. (2004). *Pobre, como siempre...Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Karsenti, B. (2008). *Marcel Mauss. El hecho social como totalidad*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Manzano, V. (2013). *La política en movimiento: movilizaciones colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Prohistoria Ediciones.

- Míguez, D., & Semán, P. (2006). Introducción. diversidad y recurrencia en las culturas populares actuales. En D. Míguez, & P. Semán, *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*. (págs. 11-32). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Quirós, J. (2011). *El porque de los que van. Peronistas y piqueteros en el Gran Buenos Aires (Una antropología de la política vivida)*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Reygadas, L. (2008). Distinción y reciprocidad. *Revista Nueva Antropología, Vol XXI, N° 69, julio-diciembre*, 9-31.
- Rodríguez, T. (2007). Lectura y lectores de Pierre Bourdieu en la Argentina. *Prismas, Revista de historia intelectual, N° 11*, 11-30.
- Scribano, A. (2012). No tenemos buenas noticias. *Boletín Onteaiken N° 13*, 1-9.
- Soprano, G. (2007). La vocación kantiana de la Antropología Social. Ensayo sobre el diálogo etnográfico ente las categorías nativas y las categorías científicas del conocimiento social en el estudio de la política. En E. Riniese, & G. Soprano, *Facultades Alteradas. Actualidad de El conflicto de las Facultades, de Immanuel Kant* (págs. 205-246). Buenos Aires: Prometeo Libros U. N. de Gral Sarmiento.
- Sorá, G. (2009). Pierre Bourdieu: un oficio y su práctica. *Revista Digital Prácticas de Oficio. Investigacion y reflexión en Ciencias Sociales. N° 5, Diciembre. IDES*.
- Svampa, M. (2011). Argentina una década después. Del "Que se vayan todos" a la exacerbación de lo nacional-popular. *Nueva Sociedad N° 235. Setiembre - octubre*, 17-34.
- Svampa, M., & Pereyra, S. (2009). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. 3ra. Edición*. Buenos Aires: Biblos.
- Torres, P. J. (2002). *Votos, chapas y fideos. Clientelismo y ayuda social*. Buenos Aires: De la campana.
- Tosoni, M. M. (2014). *Las organizaciones sociales y la participación de los sectores populares. El caso de los barrios del sureste de Godoy Cruz, Mendoza. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Univ. Nac. de Cuyo*. Mendoza: Inédito.

Vommaro, G., & Quirós, J. (2011). "Usted vino por su propia decisión": repensar el clientelismo en clave etnográfica. *Desacatos, Núm. 36, mayo-agosto. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Distrito Federal México, 65-84.*

Wilks, A. (2013). *Las sospechas del dinero. Moral y economía en la vida popular.* Buenos Aires: Paidós.